

# Presentación del *dossier*



Ángela Di Tullio y Oscar Conde

Desde fines del siglo XIX la región rioplatense fue el escenario de una situación de contacto profunda y extendida en tiempo y espacio, que la convirtió en un laboratorio multiétnico y multilingüístico. Sus resultados más visibles fueron dos: el surgimiento del cocoliche y el nacimiento del lunfardo. Aunque lingüísticamente sean fenómenos muy diferentes, ambos germinaron en el mismo espacio: el patio del conventillo, lugar por excelencia de la socialización inmigratoria.

El cocoliche es una variedad lingüística de transición que, como lo definía Giovanni Meo Zilio, “tiende a aproximarse cada vez más al español y alejarse del italiano” (1964: 63). Rolf Kailuweit explicaba así este proceso: “para los inmigrantes italianos, el español rioplatense era la variedad de prestigio y se esforzaron por aprenderla”, en tanto que “para los criollos, el cocoliche representó el resultado deficitario de este esfuerzo” (2007: 509). La diferencia de valoración entre esta variedad y el español rioplatense incidió en la escasa vitalidad del cocoliche, hablado por los inmigrantes pero no por sus hijos, que, gracias a la escuela pública, por lo general llegaron a ser monolingües de español.

Según M<sup>a</sup> Beatriz Fontanella de Weinberg, esta especie de media lengua en la que se expresaban los inmigrantes “cubre desde un italiano con interferencias de español hasta un español con interferencias de italiano, pasando por formas mixtas que resulta imposible asignar a una u otra lengua y constituyendo en su totalidad un continuo lingüístico cuyos dos polos son el español y el italiano” (1987: 138). Se deduce de estas palabras que no existió un único cocoliche, sino casi tantos como hablantes hubo en tal situación; a este resultado contribuyó la gran dispersión dialectal del italiano, y la afluencia mayoritaria de genoveses, piamonteses, napolitanos, calabreses, que hablaban sus respectivos dialectos, y no el toscano o el italiano literario.

Es importante advertir que el cocoliche real de los inmigrantes no es coincidente con el cocoliche literario, dado que, como señala Di Tullio, “entre ambos media una voluntad estética que opera un doble proceso de *selección* de los rasgos caracterizadores y de *focalización hiperbolizante* en función del establecimiento de un (estereo)tipo, en el que se cristaliza el ‘efecto de comicidad’, ya presente en las denominaciones que se aplican al inmigrante italiano *papolitano, gringo, nápole, nación, bachicha*” (2003: 92). En suma, el cocoliche literario comenzó siendo una imitación paródica con fines humorísticos,

pero sirvió a menudo para dar cuenta de los problemas de comunicación entre gringos y criollos, o para resaltar diferencias sociales y culturales muy profundas. En el teatro popular hablaban en cocoliche personajes desengañados, despreciados por sus hijos, añorantes de su tierra, melancólicos, por lo que se convirtió así, especialmente en el grotesco, en un vehículo para la transmisión de penas, dolores y fracasos.

Kailuweit en persona nos hizo notar que en las representaciones literarias del cocoliche los conceptos más simples se dicen en cocoliche y, en cambio, los pensamientos más complejos se expresan en castellano, –hecho que puede atribuirse al conocimiento limitado de las formas italianas correspondientes en cada caso (napolitano, siciliano, genovés, etcétera)– por parte de los dramaturgos, todos argentinos o uruguayos. Sin embargo, este autor supone que en la realidad lingüística –esto es, en el “cocoliche real”– sucedía exactamente al revés: lo más verosímil es que en la mayoría de los casos los inmigrantes expresaran ideas o sentimientos complejos en su lengua nativa, sin interferencia alguna del español rioplatense.

El segundo protagonista de este *dossier* es el lunfardo, en su origen un argot de las ciudades del Plata (Buenos Aires, Rosario, La Plata, Montevideo), que ha devenido argot nacional en los últimos cuarenta años; en su repertorio inicial prevalecían voces derivadas del genovés, el toscano, el napolitano y otras lenguas itálicas, incluido el *gergo* o *furbesco*. Si bien cocoliche y lunfardo están estrechamente relacionados, mientras que el primero se fue extinguiendo con la vida de los inmigrantes, muchos italianismos mantuvieron su vitalidad en el segundo, que, además de explotar la expresividad de esos términos, incorporó nuevas palabras y locuciones del español mediante creaciones de sentido (ampliación o reducción de significado, metáforas, metonimias, sinécdoques), paronomasias, metaplasmos y diversos procesos derivativos que garantizaron su vigencia y productividad hasta el día de hoy.

Este *dossier* es el resultado de las actividades llevadas a cabo en las Jornadas Internacionales «El cocoliche y el lunfardo», coorganizadas por el Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso” de la Universidad de Buenos Aires y el Departamento de Humanidades y Arte de la Universidad Pedagógica Nacional en octubre de 2018. Hasta donde sabemos, fue esta la primera experiencia en el ámbito universitario argentino de un evento académico consagrado conjuntamente a los estudios sobre el lunfardo y el cocoliche.

Estas Jornadas fueron precedidas en 2017 por tres hechos auspiciosos en relación con estos mismos temas: la edición digital de Juan Ennis y Laura Sesnich de dos folletos cocolichescos (*Enriqueta la criolla* y *La hija de Giacumina*), editados por la Biblioteca Orbis Tertius y el Instituto Iberoamericano de Berlín, la realización de un simposio de literatura lunfardesca dentro de las Quintas Jornadas de Literatura Argentina de la Universidad del Salvador, y la inclusión de un *dossier* sobre lunfardo en el N° 32 de la revista *Signo & Señal*, editada por el Instituto de Lingüística de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

En la presente publicación se incluyen los textos de los conferencistas invitados, Juan Antonio Ennis e Ilaria Magnani, así como algunos de los trabajos expuestos. Agradecemos a las autoridades del Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas “Dr. Amado Alonso” la invitación a su publicación en esta prestigiosa revista, seguros de que se estimula así a nuestros investigadores a proseguir con el estudio de estas dos variedades, que forman parte de nuestra historia y de nuestra identidad, y de sus interrelaciones.

Buenos Aires, mayo de 2019.

## Bibliografía

---

- » Di Tullio, Á. (2003). *Políticas lingüísticas e inmigración. El caso argentino*. Buenos Aires: EUDEBA.
- » Fontanella de Weinberg, M. B. (1987). *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachette.
- » Kailuweit, R. (2007). “El contacto lingüístico italiano-español: ascenso y decadencia del ‘cocoliche’ rioplatense”. En Trotter, David (hg.). *Actes du XXIV Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes. Aberystwyth 2004*. Tübingen: Niemeyer, tomo I, 505-514.
- » Meo Zilio, G. (1964). “El ‘cocoliche’ rioplatense”. En *Boletín de Filología*, Nº 16, Universidad de Chile, 61-119.

